
LA LITERATURA COMO FUENTE HISTÓRICA: LOS LIBROS DE ABILIO CÉSAR BORGES EN LA FORMACIÓN DE INTELLECTUALES BRASILEÑOS

Suzana Lopes de Albuquerque¹

Universidade Federal de Alagoas/Instituto Federal de Goiás

La lectura de los libros de lectura del barón de Macaúbas en la formación de intelectuales brasileños

Abilio César Borges nació en el pueblo de Macaúbas, perteneciente a Rio de Contas, al sur de la Chapada Diamantina, Bahía, Brasil, el 9 de septiembre de 1824 y falleció en 1891. Por decreto imperial concedido por D. Pedro II,² se convirtió en el primer y único barón de Macaúbas debido a sus contribuciones en el área educativa.

Fue médico, educador brasileño y uno de los responsables de la fundación del *Instituto Literário da Bahia*, una especie de prelude de *Academia de Letras*, donde eran realizados saraos, discutidas ideas y donde los nombres más importantes de la literatura de Bahía de la época se reunían. Además fundó el Colegio Primario Baiano, en Salvador, en 1858, donde más de un profesor y director aplicaba las innovaciones pedagógicas que incorporaba en sus estudios.

El barón de Macaúbas fue un hombre adelantado a su tiempo, un hombre que amaba su país. Como educador se mantuvo al día de todas las novedades en los métodos de enseñanza. Recorría Europa buscando perfeccionar sus propios métodos pedagógicos, aplicando lo que podía a su propio trabajo.

Sus ideas, para esa la época, eran innovadoras en la educación brasileña: abolió por completo cualquier tipo de castigo físico, realizaba torneos literarios y culto al civismo, abrió varios cursos públicos gratuitos de lectura, convencido de que así prestaba el mejor servicio al país.

En la búsqueda de fuentes históricas en el Archivo Público de Alagoas para desarrollar de nuestra investigación relacionada a la instrucción primaria en el Imperio del Brasil, se encontraron, entre otros, documentos que informaban sobre la circulación de los libros del bahiano Abilio César Borges, destinados a las escuelas de primeras letras. El informe del presidente de la provincia de Alagoas, el 9 de marzo de 1877, señalaba la

1. Contacto: sualopes@hotmail.com

2. Pedro de Alcântara fue el segundo y último soberano del Imperio do Brasil. Reinó el país durante 58 años. Colaboradores de Wikipedia: «Pedro II do Brasil», en *Wikipedia, la enciclopedia libre*, accesible en http://pt.wikipedia.org/wiki/Pedro_II_do_Brasil, [consulta: 29-12-2014].

circulación de estos libros gracias a la donación hecha por el propio autor, a través del librero Francino Tavares da Costa.³

Tal donación consistía en 107 ejemplares de su *Grammatica Portuguesa* y 76 ejemplares de su *Grammatica Franceza* para los alumnos pobres que frecuentaban las clases públicas de la provincia. Además de estas obras donadas, sus libros de lectura estaban presentes en los documentos oficiales como parte de la literatura adoptada en las escuelas primarias.

Cuadro 1⁴ - Obras adoptadas en las escuelas primarias (1875)

Obras
Constitución del Imperio
Libros de 1ra leitura – Abilio César Borges
Libros de 2da leitura – Abilio César Borges
Libros de 3era leitura – Abilio César Borges
Compendios Thomaz do Bonfim Espíndola
Grammatica franceza – Abilio César Borges
Grammatica portugueza – Abilio César Borges

Fuente: Archivo Público del Estado de Alagoas – Caja 244

Para Pfromm Netto,⁵ los libros de lectura de Dr. Abilio representaron el movimiento de nacionalización de los libros escolares en Brasil, así como el surgimiento de una tradición en el modo de la conformación de los libros de lectura, que en la historia de la pedagogía quedó conocida como serie graduada.

Pfromm Netto describe que cada serie graduada era el resultado de un mismo autor y consistía en una colección de libros (compuesta por tres o hasta seis volúmenes) para las diferentes etapas del aprendizaje de la lectura.

«La colección cuenta con una forma de organización en la que las lecciones y los temas que se impartieron a lo largo de la educación primaria se distribuyen gradualmente en los distintos volúmenes. De esta manera, tendríamos un libro de lectura para cada año escolar. Esta graduación se llevó a cabo a partir de operaciones que buscaban ajustar la grafía y la extensión de los textos, así como la complejidad de los temas, a los diferentes segmentos de los estudiantes. Para los alumnos principiantes, textos pequeños y de asuntos más leves; para las clases más avanzadas, temas más densos y textos más largos. En general, el primer volumen de estas series graduadas contaba con 11 directrices para el aprendizaje inicial de la lectura, y ejercían un papel equivalente a de las cartillas.»⁶

3. La Librería Francino fue la primera en establecerse en Maceió, Alagoas. Publicaba anuncios ofreciendo sus servicios. *ABC das Alagoas*, accesible en http://www2.senado.leg.br/bdsf/bitstream/handle/id/1104/739030_vII.pdf?sequence=8, [consulta: 05-01-2015].

4. Cuadro elaborado por la investigadora.

5. PFROMM NETTO, Samuel; ROSAMILHA, Nelson; DIB, Cláudio Zaki: *O livro na educação*, Rio de Janeiro, Primor/INL/MEC, 1974 (ed. Ilustrada), p. 71.

6. *Ibíd.*

Maciel considera los libros de Abilio como innovadores, ya que se presentan volúmenes dentro de una colección de libros de lectura de series graduadas.⁷ Pero, Pfromm Netto analiza una divergencia entre la lectura hecha por el niño en los libros destinados a las aulas más avanzadas y la lectura imaginada o esperada por el autor.⁸ La primera edición del tercer libro de lectura de la serie graduada del de Macaúbas o Abilio César Borges, por ejemplo, se modificó para mitigar algunas de las dificultades que los estudiantes habían encontrado en relación a los temas y textos que aparecían en sus páginas.

Según Blake, si el barón no hubiera dejado vestigios, hubiera sido suficiente el hecho de que Abilio entrara en contacto con intelectuales de la literatura brasileña para sentar la base de las obras de Castro Alves, Rui Barbosa, Raul Pompeia, entre otros.⁹

Castro Alves fue alumno en el *Ginásio Baiano* dirigido por el barón de Macaúbas que, a través de una organización escolar basada en manifestaciones de arte, música y saraos llenos de una atmósfera literaria aprimaba el gusto literario de sus alumnos, como Castro Alves.

«Los primeros años de vida los pasó en la región agreste de la tierra natal de lo cual mantuvo una impresión indeleble. En el 54, sin embargo, ya estaba con la familia en la capital y estudiaba con su hermano mayor, José Antonio, clases de la Escuela Primaria Bahiana, dirigida por el reconocido educador Dr. Abilio César Borges, después barón Macaúbas. Los padres poseían medios, vivían en un medio cultivado y el Dr. Alves viajó por Europa y adquirió, además de un desarrollo profesional, conocimientos de pintura y criterios de arte, llegando a poseer la más bella galería de cuadros de la ciudad, y la esposa, también con habilidades, apreciables dotes musicales. En el Colegio, el joven Castro ya estimulado en su casa, iría a encontrar un ambiente literario, producido por los *oiteiros* o saraos, de moda en la época, fiestas de arte, música, poesía, declamación de versos y discursos, que lo habían de seducir. A tal efecto, nuestro poeta reveló su proeza, tal vez antes de los trece años, ya que de esa edad con certeza datan las primeras composiciones conservadas.»¹⁰

Las obras de Abilio también influyeron en la formación de Graciliano Ramos que incluso informó sobre las dificultades en la comprensión de los temas y textos propuestos por el libro de lectura del barón de Macaúbas en su niñez escolarizada.

7. MACIEL, Francisca Izabel Pereira: «Ler, escrever e contar... A história da alfabetização em Minas Gerais», en PERES, Eliane; TAMBARA, Elomar, *Livros Escolares e ensino da leitura e da escrita no Brasil (séculos XIX-XX)*, Pelotas, Seiva, 2003, p. 9

8. PFROMM NETTO, ROSAMILHA, DIB, *op. cit, loc. cit.*

9. BLAKE, Augusto Victorino Alves Sacramento: *Diccionario Bibliographico Brasileiro*, Rio de Janeiro, Typographia Nacional, 1883, pp. 3-5.

10. BANDEIRA, Manuel: *Castro Alves (1847-1871)*, accesible en, <http://www.culturabrasil.org/castroalves.htm>, [consulta: 05-01-2015].

La literatura como fuente histórica: el triste recuerdo de Graciliano Ramos acerca de los libros moralizantes de Abilio César Borges

La búsqueda de fuentes de las escuelas de primeras letras de Alagoas del 1800 y del enfoque de posibles métodos de enseñanza adoptados en esta provincia, nos llevó a la literatura de Graciliano Ramos, que representa elementos de una supuesta memoria de infancia escolar.¹¹ La novela *Infancia* narra la vida del autor con profunda vivacidad, con los vestigios del pasado de nuestra educación, siendo difícil no suponer que esos recuerdos no hubiesen formado parte de su pasado.

En este sentido, el libro representa un cuento autobiográfico del ilustre autor que vivió en el período republicano. A pesar de que no había pertenecido a aquella época, el contenido de la obra nos lleva a los tiempos del Brasil Imperial y nos ayuda en la comprensión de la concepción de infancia de la época. La obra *Infancia* tiene elementos importantes para el análisis de la escuela primaria, como el uso de la paleta como acción disciplinaria, las *cartas do ABC* como primera cartilla para la alfabetización y la enseñanza memorialista de las tablas de multiplicar. Los catecismos y los libros del barón de Macaúbas se presentaban como lecturas prescriptivas y moralizantes.

En esta obra, Graciliano Ramos informa de la dificultad encontrada en la lectura de los libros del Dr. Abilio. Este contacto se hizo después de su inserción en la escuela, pues el contacto inicial con la escritura y lectura, fue dada por las *cartas do ABC*, vendidas en el comercio de su padre, solicitadas por él para que aprendiera a leer, tales cartillas por 100 réis.

Llama la atención la referencia hecha al final de la cartilla a los pensamientos moralizantes y desafiantes como «la pereza es la llave de la pobreza - quien no escucha los consejos, pocas veces acierta —habla poco y bien: te tendrán por alguien».¹² El autor confiesa que no comprendió nada sobre este intento de imprimir conocimientos moralizantes. Bajo la misma lógica, el autor aclaró que someterse a la lectura de libros del barón de Macaúbas fue algo «más doloroso que memorizar las tablas de multiplicar y el catecismo». Para Graciliano Ramos, su ciencia se confundía con el enigma presentado en el catecismo y sus libros llenos de animales que hablaban para hacer cumplir preceptos morales y pedantes, cuyo efecto era de náuseas en quien leía.

«Empecé la lectura de muy mala manera. Y luego me encontré en la historia de un niño extraviado que, dirigiéndose a la escuela, se retrasaba por hablar con los pájaros y recibía de ellos opiniones prudentes y buenos consejos. —Pajarito, quieres jugar conmigo? Forma de preguntar rara, pensé. Y el animal, ocupado en la construcción de un nido, se expresaba de manera aún más confusa. Ave sabia y inmodesta, que se confesaba trabajadora en exceso y guiaba al pequeño desocupado en el camino del deber. Luego vinieron otros irracionales, igualmente bien intencionados y bien hablantes. Había la mosquita, que vivía en la pared de una chimenea y volaba sin rumbo, desobedeciendo las órdenes maternas. Tanto voló que por fin cayó en el fuego.»¹³

11. RAMOS, Graciliano: *Infância*, Rio de Janeiro, 17ª ed., Record, 1981.

12. Pensamientos escritos en las «*cartilhas do ABC*» localizadas en el Instituto Histórico Geográfico de Alagoas.

13. RAMOS, *op. cit.*, p.126.

Intrigado por la escritura del barón de Macaúbas, el joven Graça le consideró perverso con las moscas rebeldes y con niños ya que «intentaba elevar los niños, los insectos y las aves al nivel de los profesores».¹⁴ Refiriéndose a la esperanza acerca del tercer libro de Abilio, llegó a suponer que los otros organizadores de cuentos infantiles eran probablemente como él, por lo tanto desalentadores para la lectura.

«Odio el libro infantil. Y lo odio porque sé que el niño no lo entiende. Abran una de estas famosas selecciones clásicas que por ahí están dispersadas. Todavía tengo un rencor con el recuerdo de uno de ellas, grande, tediosa, soporífera, que me obligaron a deletrear a los nueve años de edad [...] Tengo por mi ilustre educador Abilio Borges una aversión profunda. Nunca perdonaré a aquel responsable de las horas atroces que pasé dormitando arriba de un tercer libro horrible que unos malos me metieron entre las uñas.»¹⁵

Los pasajes reflexivos de Ramos ayudan a pensar lo que se pretendía con la formación infantil, y, a su vez, como ese niño interpretaba esas exigencias. La noción de formación de niño pasaba por una práctica enajenada, que debería incorporar exigencias humanistas sin preocuparse por el universo del niño y con su formación práctica. Esa práctica estaba en discordancia con los clásicos de la modernidad como Erasmo, que preconizaba una educación placentera que no «llevaría al niño a odiar el estudio antes mismo de estar a la altura de comprender porque debe gustar eso».¹⁶

«Así se constata que la inserción del niño Graça en el mundo de las letras fue brutal y a la vez tediosa. Lugar de concierto de los comportamientos desviantes, abatidos con duros castigos físicos, espacio de memorización de cosas sin ningún significado. Pero, algunas excepciones hubieron a esta experiencia escolar, como las clases de una profesora del interior pernambucano, que no causó mucho sufrimiento al imponer su autoridad. «No consta que el modesto emblema de autoridad y saber tenga que llevar a las lágrimas, pues D. María nunca lo manejó».¹⁷

El amor por las letras que autores de la Modernidad como Comenius¹⁸ ponía de relieve y los materiales adecuados para despertar ese gusto seguramente estaban lejos de la situación vivenciada por Graciliano Ramos.

Tal experiencia fue diferente en tierras de Alagoas. Cuando la familia se estableció en la Rua do Juazeiro, el joven Graça fue matriculado en la escuela pública de la profesora Maria do O, una mulata de tez oscura, robusta en demasía, una de las criaturas más vigorosas que jamás había visto. Su vigor se manifestaba en «en berridos, a los setenta u ochenta alumnos ordenados por todos los rincones».¹⁹ En las clases, el niño Graça retomó el libro, para él nada agradable, del barón de Macaúbas.

14. *Ibid.*

15. *Ibid.*, p. 68.

16. ERASMO: *A civilidade pueril*, FERACINE Luiz (trad.), São Paulo, Escala, 2008, p. 82.

17. RAMOS, *op. cit.*, p. 121.

18. COMENIUS, Jan Amos: *A escola da infância*, KULESZA Wojciech Andrzej (trad.), São Paulo, Editora Unesp, 2011.

19. *Ibid.*

«Me ubicaron en el pasillo y reabrí disgustado el tercer libro del barón de Macaúbas, encallándome en las reglas de puntuación. En la sala, mirando la mulata zamba manejar la palmeta, necesitaría portarme bien, simular atención, mojar de saliva las páginas detestables.»²⁰

El análisis de la escritura de Graciliano Ramos sobre su infancia escolarizada remite a la característica moralizante y disciplinaria en detrimento de la valorización de la capacidad del niño y de sus saberes regionales; los libros infantiles, para el autor servían como medio para disciplinar. «¡Los libros infantiles! ¡Qué libros! Son palos de sebo que los niños son obligados a sufrir, resbalando siempre al principio antes de alcanzar el medio, porque al final aquello es un ejercicio hecho sin el mínimo interés de llegar hasta el fin»²¹.

La literatura como fuente histórica: la lectura de Raul Pompeia sobre la escuela primaria disciplinaria del barón de Macaúbas.

Saviani retrata el lado apologético enaltecedor por los biógrafos de la figura del «gran educador» Abilio César Borges.²² La relevancia de tal educador puede ser analizada por los testimonios escritos en la literatura de Graciliano Ramos y Raul Pompeia.

Además de los tristes recuerdos de Graciliano Ramos sobre los libros de lectura del Barón de Macaúbas, Raul Pompeia, mientras frecuentaba entre los años 1873 y 1879 como interno el Colegio Abilio, ubicado en Río de Janeiro, escribió la novela *O Ateneu* señalando la importancia del educador en el personaje de Aristarco Argôlo Ramos:

«El Dr. Aristarco Argolo Ramos, de la conocida familia de los Vizcondes de Ramos, del Norte, llenaba el imperio con su renombre como pedagogo. Eran boletines de propaganda por las provincias, conferencias en diversas partes de la ciudad, a pedidos, a la sustancia, llenando la prensa de las pueblos, ataúdes, principalmente, de libros elementales, hechos a toda prisa con el jadeante y apurado concurso de profesores prudentemente anónimos, ataúdes y más ataúdes de volúmenes de cartones en Leipzig, inundando las escuelas públicas por todas partes con su invasión de tapas azules, color de rosa, amarillas, en las que el nombre de Aristarco, entero y sonoro, se ofrecía al pasmado venerador de los confines de la patria.»²³

El barón de Macaúbas, en el personaje del Dr. Aristarco, fue el educador fundador y director del *Ateneu*, una gran escuela de la época, envidiada entre los grupos de escuelas rivales y recomendada como un ejemplo de buena educación.

«El Ateneu era la gran escuela de la época. Conocida por un sistema de nutrido reclame, mantenida por un director que de tiempo en tiempo reformaba el establecimien-

20. *Ibid.*, p. 175

21. RAMOS, Graciliano: *Linhas tortas*, São Paulo, Livraria Martins Editora, 1962, p. 68.

22. SAVIANI, Dermeval: *História das idéias pedagógicas no Brasil*, Campinas, São Paulo, Autores Associados, 2008, p. 148.

23. POMPEIA, Raul: *O Ateneu*, 16ª ed., São Paulo, Ática, 1996, p. 2.

to, pintándolo de novedad, como los comerciantes que liquidan para recomenzar con artículos de último envío de mercancías; el Ateneo desde mucho tenía consolidado su crédito en la preferencia de los padres, sin tener en cuenta la simpatía de los niños, a rodearse de aclamaciones en los anuncios. De hecho, los estudiantes del Ateneo eran la flor y nata de la juventud brasileña.»²⁴

Los libros elementales del barón de Macaúbas también marcaron la formación y alfabetización de Raul Pompeia, así como de Graciliano Ramos y Castro Alves. En el imaginario de Pompeia, tal pedagogo era representado como un ser mitológico, cargado de poderes y misterios.

«Aprendí a leer con los libros elementales de Aristarco, y lo suponía viejo como lo primero, pero afeitado, de cara mamada, pedagógica, gafas apocalípticas, caperuza negra de borla, omnipotente y malo, con una de las manos detrás para ocultar la palmeta y adoctrinando la humanidad en el abecedario.»²⁵

La obra literaria *O Ateneu* revela el carácter revolucionario del barón de Macaúbas que pretendía una transformación moral de la sociedad desde la adopción de métodos, de la supresión absoluta de los ultrajes de punición, de perfeccionamiento en el sistema de las recompensas, para que con esa organización facilitada de los trabajos la escuela se tornase en un «paraíso». Dr. Borges prohibió los castigos corporales, tales como el uso de la palmeta, y estimuló la vocación literaria de sus alumnos, promoviendo fiestas literarias donde estos declamaban sus poemas y donde él podría presentar sus ideas.

«Aristarco, sentado, de pie, cruzando con terribles pasos, inmovilizándose a arrebatos inesperados, gesticulando como un tribuno de *meetings*, declamando como para un público de diez mil personas, siempre majestuoso, elevando los patrones admirables, como un subastador, y las opulentas facturas, se desenrolló, con la memoria de una última conferencia, el relato de sus servicios a la causa sagrada de la educación. ¡Treinta años de intentos y resultados, aclarando cómo un faro varias generaciones ahora influyentes en el destino del país! ¿Y las reformas futuras? No era suficiente la abolición de los castigos corporales, lo que ya daba una benevolencia. Era necesario introducir nuevos métodos, eliminación absoluta de los ultrajes de punición, modalidades perfeccionadas en el sistema de recompensas, conformación del trabajo, para que la escuela sea un paraíso; adopción de normas desconocidas cuya eficacia él intuía, perspicaz como un águila. Él había de crear ... un terror, la transformación moral de la sociedad.»²⁶

De acuerdo con Martins, con la extinción del colegio de Abilio, la obra de su pensamiento cayó casi en el olvido, a excepción del material escrito inmortalizado en *O Ateneu*, una obra que mostró cuanto se empeñaba en la educación.²⁷ El «incendio» que resultó en el triste fin de ese espacio educativo fue narrado por Pompeia.

24. *Ibid.*

25. *Ibid.*, p.8

26. POMPEIA, *op. cit.*, p. 9.

27. MARTINS, Maria Lucia. «Barão de Macaúbas, um educador do século XIX», en PERES, Eliane; TAM-

«Aún no se había iniciado el servicio serio de extinción. La mayor parte de los criados eran licenciados durante las vacaciones; los pocos que quedaban andaban como locos, inciertos, gritando: ¡fuego! Encontré a Aristarco en la terraza lateral, agitado, gritando pidiendo las bombas, que estaba perdido, que aquello era su completa desgracia! Alrededor de él las personas del pueblo, que avían acudido, trabajaban para salvar la oficina, antes de que llegaran las llamas. El fuego se había iniciado en el zaguán de las vasijas. Hacia la terraza lateral, donde Aristarco se mantenía impasible, bajo la lluvia de chispas abrasadoras, llegaban continuamente los restos pidiendo salvación: armarios rotos, aparatos, cuadros de enseñanza inutilizados, mil pedazos irreconocibles de la pedagogía.»²⁸

Pero, tal extinción no impidió la circulación de las ideas y métodos adoptados en ese espacio educativo creado por el barón de Macaúbas, de sus ideas y obras elementales de lectura.

Consideraciones finales

La circulación de los libros de Abilio César Borges —el barón de Macaúbas— en las escuelas de primeras letras de la provincia *alagoana* fue localizada a partir de nuestras investigaciones en las fuentes ubicadas en el Archivo General del Estado de Alagoas. El barón fue un director influenciado por la revolución intelectual de Europa y de América, protagonizando un movimiento para la universalización y popularización de la educación.

Para alcanzar tal dirección, formuló métodos, fundó escuelas, escribió libros para niños y adolescentes, entre otras acciones. En la búsqueda por comprender las prácticas pedagógicas propuestas por los libros de lectura de Abilio César Borges —barón de Macaúbas— y el ideal de formación infantil, se presenta el «Libro de lectura para uso de la infancia Brasileña» y para la concepción de niñez representada en su literatura, analizamos literatura de Graciliano Ramos e Raul Pompeia acerca de tal educador.

Las obras analizadas apuntan a un ideal de niñez escolarizada y conformada socialmente, que se caracteriza por una acción moralizadora, por lo tanto, disciplinada y una forma de aprendizaje, aunque administrada de «fuera para dentro» del imaginario infantil.

A pesar de las innovaciones pretendidas, la literatura de los alumnos del barón apuntaba hacia una forma de aprendizaje que desvalorizaba los saberes de niño y de su comunidad local, en detrimento de los saberes eruditos y moralizantes de modelos a ellas impuestos. En este sentido, las tesis defendidas por los clásicos modernos al respecto de una escuela activa, valorarían en todos los aspectos completamente de «ser niño», aunque esperaban concretizaciones.

A pesar de Abilio pensar en una serie graduada de libros por edades, la narrativa de Graciliano Ramos muestra dificultad en su comprensión y la presencia de una escritura moralizadora y castradora. Fue constatado en ese análisis que existía una diferencia en-

BARA, Elomar, *op. cit.*

28. *Ibíd.*, p. 112

tre la lectura hecha por el niño a partir de los libros destinados a las clases más adelantadas y la lectura imaginada o esperada por el autor.

De esa forma, la imagen presentada por la propaganda de la teoría de Abilio, con la promesa de una enseñanza basada en la concepción de la infancia mientras un ente pensante activo, moral, influido por los afectos e pasiones a ser reguladas —pero nunca violentadas por la coacción o destruidas por la tiranía— y cuyo método, teóricamente, suponía no sobrecargar el espíritu del niño, no abatirle con tantas exigencias, es contrastada con la práctica retratada por la literatura de Raul Pompeia y Graciliano Ramos, que apuntan hacia una visión enfadosa, triste y dolorosa, se narra a partir del tiempo perdido y de la tiranía sufrida con tal método.

A partir de las críticas lanzadas, se constata una significativa tentativa de aciertos, mejoras y transformación educacional por parte de Abilio Borges que presenció y innovó en varios veces sus métodos como la simplificación de la enseñanza de la lectura y escritura y la creación de colegios como locales de experimento y divulgación de sus teorías educacionales. Un gran legado de la producción de sus obras fue la presencia marcada en la formación de nombres de la literatura brasileña como Graciliano Ramos, Castro Alves, Raul Pompeia, de entre otros.

Bibliografía

- Arquivo Público do Estado de Alagoas, Caixa 244.
- BANDEIRA, Manuel: *E-biografias*, accesible en <http://www.culturabrasil.org/castroalves.htm>, [consulta: 29-12-2014].
- BLAKE, Augusto Victorino Alves Sacramento: *Diccionario Bibliographico Brasileiro*, Rio de Janeiro, Typographia Nacional, 1883, pp. 3-5.
- COMENIUS, Jan Amos: *A escola da infância*, KULESZA Wojciech Andrzej (trad.), São Paulo, Editora Unesp, 2011.
- Colaboradores de Wikipedia: «Pedro II do Brasil», en *Wikipedia, la enciclopedia libre*, accesible en http://pt.wikipedia.org/wiki/Pedro_II_do_Brasil, [consulta: 29-12-2014].
- ERASMO: *A civilidade pueril*, FERACINE Luiz (trad.), São Paulo, Escala, 2008.
- . *De pueris* (dos meninos), FERACINE Luiz (trad.), São Paulo, Escala, 2008.
- MACIEL, Francisca Izabel Pereira: «Ler, escrever e contar... A história da alfabetização em Minas Gerais», en PERES, Eliane; TAMBARA, Elomar, *Livros Escolares e ensino da leitura e da escrita no Brasil (séculos XIX–XX)*, Pelotas, Seiva, 2003.
- MARTINS, Maria Lucia. «Barão de Macaúbas, um educador do século XIX», *Revista Educação Pública: reflexão e interação de educadores*, 2006-2014, accesible en: <http://www.educacaopublica.rj.gov.br/index.htm>, [consulta: 29-12-2014].
- PFROMM NETTO, Samuel; ROSAMILHA, Nelson; DIB, Cláudio Zaki: *O livro na educação*, Rio de Janeiro, Primor/INL/MEC, 1974 (ed. Ilustrada).
- POMPEIA, Raul: *O Ateneu*, 16ª ed., São Paulo, Ática, 1996.
- RAMOS, Graciliano: *Infância*, Rio de Janeiro, 17ª ed., Record, 1981.
- . *Linhas tortas*. São Paulo, Livraria Martins Editora, 1962.
- SAVIANI, Dermeval: *História das idéias pedagógicas no Brasil*, Campinas, São Paulo, Autores Associados, 2008.

SILVA, Aline: *A produção escrita de Graciliano Ramos sobre a educação escolar alagoan*, Monografia (Graduação em Pedagogia) - Programa de Graduação em Educação, Universidade Federal de Alagoas, 2012.

SIQUEIRA, Elizabeth Madureira: *Luzes e sombras: modernidade e educação pública em Mato Grosso (1870-1889)*, INEP, COMPED, 2000.